

## **(AP) ¿ Qué tendrá que ver el clima con la educación superior? (II) – 21/04/1989 (Castellano)**

*La Economía, 21/04/1989*

En la primera entrega de este artículo, el profesor Salvador Barbera finalizaba preguntándose si España tiene capacidad para crear centros que atraigan a estudiantes extranjeros. En esta segunda parte, mantiene que la investigación de punta, asociada a la producción de calidad, será para aquellos países que ofrezcan un buen clima.

Yo creo que sí, porque el clima institucional y el clima cultural de partida no nos son desfavorables, y porque, además, son más transformables que el clima atmosférico. Nuestras universidades, a pesar de sus deficiencias, están en evolución y aún tienen capacidad de crecimiento. En relación con otros países europeos, donde su crecimiento está detenido o es negativo desde hace años, tenemos un potencial de expansión enorme. Esta capacidad de expansión, además de manifestar déficit crónicos, puede ser un arma a nuestro favor, si se consigue generar la expectativa, en el mundo científico, de que va a emplearse, al menos en parte, en hacer un producto de calidad, apto para la exportación. Las expectativas son cruciales en esto.

### Investigadores de primera fila

Aunque se pongan medios materiales, indispensables, ningún proyecto académico ambicioso tendrá éxito sin investigadores de primera fila. Esto exige pensar en un profesorado internacional, desde luego, y como mínimo en las comunidades científicas europeas. Yo creo que si éstas sintiesen la llamada de proyectos creíbles y ambiciosos, habría una respuesta sorprendente. La ciencia es intemacionalista por definición, aunque las legislaciones nacionales se encarguen de evitarlo muchas veces; Europa se ha quedado científicamente rezagada; sus sistemas educativos, en conjunto, tropezarán con enormes problemas de integración, pero se puede empezar por arriba.

### Grandes aires de enseñanza

Los institutos, centros, universidades o programas que consigan despertar las esperanzas de los investigadores europeos serán también los beneficiarios de sus servicios, aglutinarán recursos humanos existentes pero poco utilizados, y se convertirán en los grandes centros de enseñanza superior e investigación europeos del próximo siglo.

Desde luego, no se trata de hacerlo todo de golpe, sino de empezar "consolidando núcleos prestigiosos allí donde nuestro país tenga potencial, articulándolos en formas imaginativas" y haciendo de ellos las puntas de lanza en una empresa de largo plazo, a la que después podrían incorporarse más fácilmente otros grupos o disciplinas. En este terreno, como en tantos otros, la iniciativa privada puede aportar elementos de dinamismo, recursos y criterios de eficacia. Pero debe también ser capaz de reconocer que, en esto, las visiones de corto plazo son especialmente inadecuadas, dosis también importantes de libertad creadora.

### Sector público y privado

Las grandes oportunidades están en la colaboración entre el sector público y la iniciativa privada para promover iniciativas de enseñanza superior en áreas donde pueda garantizarse la máxima calidad, y existen márgenes para que, siguiendo esta estrategia, uno de nuestros productos de exportación a Europa pueda ser la educación y la ciencia.

En cualquier caso, y se haga lo que se haga, cada país seguirá teniendo su demanda y su producción interior. Pero la producción de calidad, la investigación de punta asociada con ella, el liderazgo, serán para unos pocos, los que ofrezcan un buen clima.

Aprovechemos en esto !a experiencia que nos da el turismo, y no esperemos a pensar en la calidad cuando ya estén destruidas todas nuestras playas.